



 OPEN ACCESS

## LA SOCIALIZACIÓN DEL GÉNERO EN LOS CUENTOS CLÁSICOS DISNEY

*THE SOCIALIZATION OF GENDER IN CLASSIC DISNEY TALES*

Norma Miriam Rodríguez Domínguez<sup>1</sup>

### Resumen

Los cuentos son relatos antiguos de tradición oral que representan batallas contra la bestialidad y la barbarie. Originalmente dirigidos a adultos, incluían elementos sexuales y violentos. Con el tiempo, los cuentos de hadas se adaptaron para la niñez gracias a autores clásicos y a Disney, ofreciendo nuevas dimensiones y un lenguaje sencillo y audiovisual para la socialización. Sin embargo, los cuentos de hadas de Disney han sido criticados por su imperialismo cultural e ideológico, perpetuando estereotipos, discriminación y roles de género. El presente texto centra su análisis en los personajes principales femeninos y masculinos de los cuentos de princesas de Disney, utilizando la técnica de análisis de contenido para explorar los roles y estereotipos que representan. Aunque los personajes han experimentado cambios en características y actividades, se cuestiona si esto implica una deconstrucción del género o simplemente se trata de cuentos modernos.

**Palabras clave:** Cuentos, Tradición oral, Socialización, Estereotipos de género, Deconstrucción.

### Abstract

Tales are ancient stories from the oral tradition that depict battles against bestiality and barbarism. Originally intended for adults, they encompassed elements of sexuality and violence. Over time, fairy tales were adapted for children by classic authors and Disney, introducing new dimensions and employing a simple, audio-visual language to facilitate socialization. However, Disney's fairy tales have faced criticism for their cultural and ideological imperialism, as they perpetuate stereotypes, discrimination, and gender roles.

<sup>1</sup> Doctora en Comunicación Educativa, profesora e investigadora del Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.A.S. Candidata a Investigadora Nacional del Sistema Nacional de Investigadores.



This analysis focuses on the principal male and female characters in Disney's princess fairy tales, utilizing content analysis to delve into the roles and stereotypes they embody. Although these characters have undergone changes in their traits and activities, it prompts us to question whether this constitutes a deconstruction of gender or simply modernized fairy tales.

**KEYWORDS:** Tales, Oral tradition, Socialization, Gender stereotypes, Deconstruction.

### *INTRODUCCIÓN*

Érase una vez.... Es indudable la fuerza que posee esta pequeña frase que con sólo leerla o mencionarla nos remonta a una hermosa época que contiene un caudal de sensaciones y recuerdos capaces de trasladarnos a ese maravilloso mundo de la imaginación. Pero ¿son los cuentos algo más que inocentes fantasías destinadas a entretener a los niños y a las niñas?, ¿se habrán escrito con el propósito de socializar y reforzar los mandatos sociales como el género en las mentes de las y los pequeñines? O dichos cuentos no sólo sirven para poder dormir, ya que detrás de su fachada inocente se esconden poderosos elementos claves del desarrollo infantil, pues son un espejo mágico en el que se nos invita a entrar para reconocernos.

Los cuentos son historias que nos presentan relatos de personajes, vivencias con una enseñanza o moraleja que permiten recordar tradiciones y leyendas del folklore de los pueblos. En el devenir de los tiempos de historias cruentas, con mensajes para personas adultas, sufrieron una transformación; con la presencia de animales, gnomos, hadas y seres fantásticos llegaron como productos culturales a un público infantil que los hicieron suyos, de su gusto y preferencia.

Grandes compañías como Disney, Dreamworks o Pixar se vieron beneficiadas económicamente con la industrialización de contenidos infantiles para radio, cine, televisión y plataformas digitales. Su ascenso global llama la atención por el alto consumo de sus productos al año; alrededor de 200 millones de personas consumen películas, 395 millones programas de televisión, 212 música y más de 50 millones de personas visitan sus parques de entretenimiento (Ramos, 2006).

Disney, reconocido por su industria de las princesas, ha logrado globalizar patrones culturales, estilos de vida, comportamientos y la socialización de género a través de los roles y estereotipos presentes en sus historias. El objetivo de este estudio es analizar los estereotipos de género presentes en las representaciones simbólicas de las princesas y príncipes en la trilogía de cuentos clásicos de Blancanieves, Cenicienta y La Bella Durmiente.



Durante el análisis de contenido de estas películas seleccionadas, se pudo observar que aún se perpetúan roles y estereotipos de género tradicionales. En general, la masculinidad se asocia con características como el heroísmo, la valentía, la aventura, la habilidad, la inteligencia y el poder. Por otro lado, la femineidad se encuentra estrechamente ligada a la sumisión, la debilidad, la bondad, la pasividad y los valores estéticos como la belleza y la candidez.

Ahora bien, los cambios se están produciendo en las nuevas producciones, como es el caso de la versión de Cenicienta del 2015, donde se observa la presencia de los clásicos roles y estereotipos sexistas, aunque con ciertos elementos de modernidad acordes a las demandas de las nuevas princesas. Esto nos lleva a plantearnos si realmente estamos presenciando el tan anhelado empoderamiento femenino en la industria de las fantasías.

### *La industrialización de los cuentos*

Los cuentos son relatos antiguos que pasaron de generación en generación como tradición oral y que fueron compilados como tradiciones y leyendas del folklore europeo por escritores como Perrault, Andersen, Dickens y los Hermanos Grimm, entre otros. Estas historias que fueron escritas hace siglos se encuentran presentes en todas las culturas, tanto en Occidente como en África o Asia. Sin embargo, según Zipes (1991), ya sea en forma de tradición oral o literaria, los cuentos populares tienen raíces históricas profundas. Estos relatos representan la lucha contra la bestialidad y la barbarie, fuerzas que han aterrorizado nuestras mentes y amenazado comunidades específicas, poniendo en peligro la libertad y la compasión humanas.

Además, según Yolen (2002), los cuentos representan un intento de superar el miedo a través de metáforas, pero no siempre fueron como los conocemos hoy en día. Tatar (1987) explica que originalmente, estos cuentos transmitidos oralmente no estaban destinados a los niños, sino a los adultos, e incluían elementos relacionados con el sexo y la violencia. Posteriormente, fueron reelaborados por autores como los Hermanos Grimm, quienes crearon una mezcla entre la literatura popular y la literatura infantil. Por ello, Bettelheim (1994) considera que cuando un niño niña lee o escucha un cuento popular, pone en juego el poder de su fantasía y, en el mejor de los casos, logra reconocerse a sí mismo en el personaje central, en sus peripecias y en la solución de sus dificultades, en virtud de que el tema de los cuentos le permiten trabajar con los conflictos de su fuero interno.

Las transformaciones de los cuentos continuaron en el siglo XX, reflejando los prejuicios de cada sociedad a lo largo del tiempo. Sin embargo, de acuerdo con Windling (2000), lo mejor de estos cuentos radica en la mezcla de elementos opuestos, no sólo en la luz sino también en la tenebrosa oscuridad que los cuentos originales contienen.



En la actualidad, Disney ha logrado adaptar los cuentos de hadas de una manera más sutil y mágica para el público infantil. A través del lenguaje visual y las imágenes cautivadoras, los niños pueden conectar con los personajes y las historias de manera especial. Es importante destacar que la estructura sencilla de los cuentos de hadas y el atractivo de la imagen audiovisual en el cine y la televisión permiten una estrecha relación entre las imágenes y los sueños propios de la infancia. No obstante, también es importante mencionar que esta conexión ha facilitado la incorporación de las normas y roles culturales patriarcales.

### *El mundo Disney*

Gracias a la inmensa imaginación y perseverancia de Walt Disney, surge una nueva forma de narrar las históricas historias del folclore y la fantasía. Fue en su garaje en Kansas City donde se comenzó a dar vida a un mundo de ensueño, donde los personajes son animales y seres fantásticos que se comportan como seres humanos, y donde la imaginación no conoce límites. En 1922, junto a su socio Ubbe Iwerks, fundó la compañía Laugh-O-Gram Films, Inc., dedicada a la producción de cortometrajes animados basados en cuentos de hadas populares y relatos para niños, como Cenicienta o El gato con botas.

A lo largo de los años, Disney y sus socios adquirieron renombre como destacados productores de cortometrajes de animación. Fue gracias a la creación de su icónico personaje, Mickey Mouse, que alcanzaron reconocimiento mundial. Además, su éxito se extendió a la creación de parques de atracciones. Durante su extensa y exitosa carrera en la industria cinematográfica de animación, Walt Disney fue galardonado con 26 premios Óscar de un total de 59 nominaciones, lo cual lo convierte en la persona con más premios de la Academia. Además, recibió cuatro premios honoríficos y fue distinguido con siete premios Emmy.

La compañía Disney ha experimentado una transnacionalización significativa, diversificándose en cinco sectores empresariales: Media Networks, parques y resorts, estudios cinematográficos, productos de consumo y productos interactivos. Según la revista Forbes, este imperio genera aproximadamente 5.7 billones de dólares en beneficios y sus activos están valorados en 75 billones de dólares. Además, cuenta con una fuerza laboral de más de 165 mil empleados en todo el mundo (ANDBANK, 2013).

Según Jiménez (2014), Claudio Chiaromonte, vicepresidente y director general de la casa pionera de la animación para América Latina y el Caribe, afirma que actualmente Disney está reconfigurando sus estrategias comerciales. La compañía está enfocada en el desarrollo de contenido en línea, la producción de series juveniles para televisión, la creación de videojuegos y la comercialización de productos de consumo. En efecto, la compañía Disney se ha consolidado como una de las empresas más



influyentes y con mayor alcance global en el ámbito de los medios y el entretenimiento. Esto se debe, en gran medida, a sus adquisiciones más recientes que incluyen Lucasfilm, las franquicias de Star Wars e Indiana Jones, Pixar Animation Studios, Fox Family, Touchstone Pictures, Marvel Entertainment, y personajes icónicos como Pucca, Los Vengadores, los X-Men, Thor, Iron Man y el Capitán América, entre otros.

En la década de los treinta, Walt Disney ya se había establecido como uno de los empresarios destacados en la industria del entretenimiento infantil en Hollywood. Aprovechando el talento y la creatividad de su equipo de animadores, en 1937 lanzó "Blancanieves y los siete enanitos", la primera película animada en la historia del cine. El éxito mundial de esta película demostró que la animación era un género cinematográfico rentable en la industria.

"Blancanieves y los siete enanitos" marcó un hito en los cuentos infantiles animados. En ese momento, los procesos creativos de Disney retrataban la clásica historia de los Hermanos Grimm con un estilo narrativo peculiar, donde los personajes humanos eran representados y desarrollados a partir de animales antropomorfizados y objetos fantásticos que cobraban vida en la pantalla. Esta película estableció el sólido estilo narrativo que Disney imprimiría a los cuentos clásicos, así como su predilección por las historias de hadas y princesas. Fue el comienzo de una nueva era para las películas animadas y las historias de mujeres que anhelaban a su príncipe azul.

Después del fallecimiento de Walt Disney en 1966 y a medida que avanzaba la década de los setenta, las producciones de Disney comenzaron a reflejar ideales cada vez más conservadores. Se estableció una nueva imagen que se centraba en la inocencia y la diversión, dirigida principalmente al público infantil, pero sin descuidar al público adulto. "Las películas Disney con sus personajes dulcificados nos cuentan historias de buenos y malos, de lo moralmente correcto y de lo inapropiado, transmitiendo unos valores acordes con visiones del mundo claramente conservadoras" (Digón, 2006).

En este sentido, es preciso considerar que las películas no sólo son un producto comercial, sino también son un discurso que responde a un esquema de ideas, valores y una visión particular de la sociedad y cultura, que son una mediación más en el proceso de socialización de la niñez. Disney ha logrado mantener la vigencia de historias provenientes de épocas pasadas al presentarlas como modelos de referencia que se arraigan en el imaginario colectivo. A lo largo de los años y la expansión del imperio Disney, hemos presenciado una amplia diversidad de productos relacionados, como souvenirs, camisetas, juguetes, muñecas y personajes de las historias, entre muchos otros artículos dedicados al mercado infantil; productos que contribuyen a que sus consumidores conecten con sus personajes favoritos de una manera tangible.



Asimismo, es pertinente considerar el imperialismo cultural que ejercen las producciones de esta compañía, pues también influyen significativamente en la cultura popular y la cultura infantil de otros países. Disney, como mega compañía que abarca un gran número de sectores de la industria cultural, mediática y de la comunicación, intenta monopolizar importantes ámbitos de nuestras vidas relacionados con el acceso a la información y el ocio.

De manera similar, es crucial reflexionar sobre cómo los contenidos mediáticos impactan en la socialización de género en niños y niñas, al promover elementos sociales y culturales que formarán parte de su desarrollo y su integración en la sociedad. El contenido de las películas Disney además de entretener, educa aspectos socializadores en la niñez como los valores de la familia, el respeto a la autoridad, las jerarquías sociales, establece diferencias raciales e impulsa los hábitos y preferencias consumistas; es decir, les va encaminando dentro del proceso de inserción social en la cultura patriarcal.

Es en este sentido, hablar de la globalización de la cultura de Disney es considerar la importancia que representa la transnacionalización de sus contenidos, sus valores, normas y estereotipos que lo conforman, como lo llama Ramos (2006, p. 19):

“[...] una mundialización de la cultura Disney que está presente, si tomamos en cuenta que más de 200 millones de personas visionan cada año un vídeo de Disney o que son 395 los millones de personas que ven sus programas de televisión sin obviar que 212 millones de personas escuchan su música o que 50 millones de personas deciden pasar sus vacaciones en cualquier parque temático”.

La industria cinematográfica, especialmente en el ámbito de los contenidos dirigidos al público infantil, ha sido objeto de diversos estudios que examinan el impacto de los dibujos animados y las películas de Disney basadas en cuentos clásicos o literatura infantil (Giroux, 2001; Averbach, 2003; Tatar, 2012). Estos estudios han destacado cómo los roles y estereotipos sexistas presentes en estos contenidos reproducen una visión androcéntrica. El feminismo ha denunciado enérgicamente esta reproducción de roles y estereotipos sexistas, ya que son a través de estos medios que el género se expresa y se socializa en las audiencias infantiles.

### *Princesas y Príncipes Clásicos de Disney: su Análisis de Contenido*

Como podemos ver en la tabla 1, existen tres películas clásicas que han perdurado en el tiempo y son consideradas parte del Canon de las Princesas Disney: Blancanieves, Cenicienta y La Bella Durmiente. Estas películas presentan imágenes de feminidad que se caracterizan por ser sumisas, amables y enfocadas en el ámbito doméstico, con muy pocas oportunidades para la acción independiente.



Si bien son las protagonistas de las historias, dependen de un príncipe para que las salve y dé sentido a sus vidas.

**Tabla 1**  
**Trilogía de Cuentos Clásicos de Princesas y Príncipes Disney**

Princesas	Príncipes	Año de producción
Blancanieves	Florián (Príncipe Azul)	1937
Cenicienta	Henry o Encantador	1950
Bella Durmiente	Felipe (Phillip)	1959

Fuente: Elaboración propia.

La metodología utilizada en este trabajo se basa en el análisis de contenido, que permite evaluar los elementos del contenido audiovisual de la historia, centrándose específicamente en los personajes principales tanto femeninos como masculinos (princesas y príncipes), así como en los roles y estereotipos representados. Para la recopilación de datos, se utilizó una hoja de codificación, que es un instrumento que contiene categorías y códigos para llevar a cabo una observación precisa de los elementos que componen el material a analizar (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

La hoja de codificación para el diseño de mensajes audiovisuales observó los siguientes parámetros:

- Contenido de la historia
- Rol del personaje
- Sus características físicas o psicológicas
- Estereotipos que representan
- Meta en la vida
- Valores

A continuación, sintetizamos las tres historias usadas para el análisis.

### *Blancanieves* (1937)

Había una vez una pequeña princesa que tenía la piel blanca como la nieve, los labios y mejillas rojos como la sangre y los cabellos negros como la noche. Su nombre Blancanieves, la niña era huérfana, vivía con su cruel y malvada madrastra, la Reina Grimhilde, que la vestía con harapos para ocultar su belleza y la obligaba a trabajar como sirvienta del castillo [...]



Así comienza la historia que en 1812 fue publicada por los hermanos Wilhelm y Jacobo Grimm y que fue llevada magistralmente a la pantalla por Walt Disney en 1937. Es considerada como el primer largometraje animado de la compañía y de la historia del cine, con ella comienza el canon de las Princesas Disney y también inaugura toda una época de los clásicos de Disney donde el protagonista de las películas son personajes femeninos. La magia y la fantasía llegaron a formar parte de la imaginación de niñas y niños de varias generaciones que crecieron con los roles y estereotipos de género presentes en dichas adaptaciones de cuentos clásicos de hadas.

En la película *Blancanieves* filmada en 1937, el personaje masculino principal es el Príncipe Florián, también conocido como el Príncipe Azul. Aunque su importancia en la historia es notable, solo aparece en dos escenas clave. La primera es en el jardín cuando Blancanieves canta *I'm Wishing*, y la segunda es al final, en el momento crucial de amor cuando Blancanieves yace bajo el hechizo de “Muerte Dormida”, esperando ser despertada.

El Príncipe Florián encarna el papel esperado de la realeza: es un príncipe aventurero que se enamora de la tímida Blancanieves. Es retratado como un príncipe romántico, dulce y algo insulso, con cabello castaño y piel rosada. Es elegante, educado y todo un caballero, y logra salvar la vida de Blancanieves con el primer beso de amor verdadero.

### *Cenicienta* (1950)

*Cenicienta* es otra película de la trilogía de las princesas clásicas de Disney, basada en el cuento popular del mismo nombre escrito por Charles Perrault. Es la historia de la hija de un caballero viudo, un padre bueno y cariñoso que al sentir como su hija necesita de la atención de una madre, se casa con Lady Tremaine, una viuda de buena familia que tiene dos hijas, Drizella y Anastasia, de la misma edad que *Cenicienta*. Al poco tiempo, muere el padre de *Cenicienta*, comenzando así la dura vida que le dio su madrastra, personaje cruel y egoísta, quién la obliga a ser su sirvienta. Humillada y maltratada, pasa sus noches cerca de la chimenea, y es de las cenizas que toman su nombre para mofarse de ella. A lo largo de la historia, se presenta la oportunidad de que las doncellas asistan a un baile organizado por el rey de la comarca, donde el famoso y codiciado príncipe Henry, también conocido como el Encantador, elegirá a su futura esposa entre las asistentes.

El Príncipe Henry, también conocido como el Encantador, es un personaje curioso ya que no se le asigna un nombre específico, sino que se le llama por una cualidad. Vive en su castillo junto a su padre, el rey, quien está desesperado por encontrarle una esposa, motivo por el cual organiza un baile real al que asistirán todas las doncellas del pueblo. Fue durante este baile que el Príncipe Henry conoció a *Cenicienta* y se enamoró de ella al instante.





El objetivo principal del Príncipe Henry en la vida es continuar con la línea hereditaria del reino, por lo que su meta es encontrar a la dueña de la zapatilla de cristal y hacerla su esposa, cumpliendo así con sus responsabilidades como príncipe. Sin embargo, es importante destacar que el Príncipe Henry es un personaje que carece de iniciativa propia, ya que permite que su padre tome las decisiones y controle su futuro.

*Bella Durmiente (1959)*

En un reino lejano, había una gran anticipación por el nacimiento de la primogénita, a quien llamaron Aurora. Para celebrar su llegada, se organizó un gran festejo al cual invitaron a casi todas las hadas, excepto Maléfica, a quien olvidaron por error. En su enfado, Maléfica aparece durante la ceremonia en la que las hadas están otorgando sus dones y lanza un hechizo: en su decimosexto cumpleaños, Aurora se pinchará con el huso de una rueca y caerá en un sueño profundo. Sin embargo, las tres hadas madrinas de Aurora, Flora, Fauna y Primavera, descubren una forma de romper el maleficio. Aunque Aurora permanecerá dormida, no morirá. Será despertada por un valiente príncipe con su primer beso de amor.

Aurora, la protagonista, crece junto a sus hadas madrinas en un páramo alejado del reino. Por su seguridad, le cambian el nombre y la llaman Rosa, manteniéndola protegida del hechizo de Maléfica. A través de los dones de "belleza" y "hermosa voz", la princesa vive una vida llena de alegría.

Un día, mientras pasea por el bosque, Rosa conoce al Príncipe Felipe o Phillip, y ambos se enamoran instantáneamente. Felipe decide compartir su amor por Rosa con su padre, el rey, y le dice que planea casarse con una campesina. Esto provoca la ira del rey, quien desea que su hijo se case con una princesa, sin darse cuenta de que Rosa es en realidad la propia Aurora. Solo los reyes, que hicieron un acuerdo matrimonial cuando los protagonistas eran niños, conocen la verdadera identidad de Aurora.

Al cumplir Aurora los dieciséis años, Maléfica la atrae para pincharse el dedo con el huso de una rueca, cae en el sueño profundo y la trama sigue; Phillip es encarcelado y luego puesto en libertad por las tres hadas, para luego pelear con Maléfica que se había convertido en un feroz dragón y no dejaba acercarse a la torre donde Aurora permanecía inerte. Aquí el príncipe Phillip tiene mayor protagonismo, cumple con los roles y estereotipos del personaje principal, hijo de un rey que pide la sucesión de la corona a su hijo, prometido desde niño como esposo de una princesa. Felipe tiene un deber muy importante, rescatar y defender de Maléfica a Aurora; por tanto, las hadas madrinas le proveen de la Espada de la Verdad y el Escudo de la Virtud, con ellos combate y vence a Maléfica, para luego rescatar a la princesa Aurora del largo Sueño, con un beso de amor verdadero.



Es cierto que, Blancanieves, Cenicienta y la Bella Durmiente son modelos clásicos de princesas Disney que son caracterizadas por ser dulces, tiernas, bondadosas y muy resilientes que viven a la espera de un gentil galán que les dote de significado su vida llena de penas; pero lo cierto que a lo largo de estas últimas décadas hemos visto su evolución hacia nuevos escenarios acorde a las exigencias y demandas que la sociedad actual, el mercado o la percepción crítica de su target femenino demanda. Por ello es importante mencionar como ejemplo la versión más reciente de Cenicienta.

La versión de *Cenicienta* de 2015 es una nueva presentación de la historia donde Disney, respetando el canon clásico, nos presenta una joven doncella llamada Ella que hechiza con su nuevo estilo de resiliencia, decencia y bondad, cualidades y valores que triunfarán al final sobre el mal. Es una historia que se apega al cuento original de Charles Perrault, pero con un aire de modernismo; es una jovencita que desde niña consentida por sus padres pasa a ser una jovencita huérfana y humillada por su madrastra y hermanastras, lo cual podrá ser recompensado por el amor del joven Kit, el príncipe en busca del amor de una bella doncella.

Por su parte, es importante destacar el papel de la madrastra la Señora Tremaine, una villana épica, modernamente estilizada, glamurosa y bien justificado el porqué de su crueldad ya no es el revanchismo por la belleza de Cenicienta, sino el temor de que con esa belleza logre una mejor posición social que sus verdaderas hijas; de alguna manera tratan de justificar la maldad del personaje en aras de protección de su estatus social.

La versión de *Cenicienta* de 2015 ha sido ampliamente elogiada por la crítica cinematográfica como una película encantadora y conmovedora. Se destaca por su romanticismo, sus buenos valores y sus intenciones positivas, sin dejar de lado el humor y la fantasía. Aunque los clásicos roles y estereotipos sexistas están presentes, se nota un toque de modernidad que responde a las demandas de las nuevas generaciones de princesas. Esto nos lleva a preguntarnos si estamos presenciando el tan anhelado empoderamiento femenino en la industria de las fantasías

El príncipe Kit es descrito como un joven atractivo, inteligente y reflexivo, cuyo espíritu se conecta con el de Ella (*Cenicienta*). Él ama a su anciano y moribundo padre y aspira a ser un monarca tan honorable como él. A pesar de su juventud, el príncipe muestra entusiasmo y una gran iniciativa. Después de regresar de la guerra, ha desarrollado una perspectiva que valora la paz como una fuerza poderosa. Sin embargo, su padre, el rey, tiene una visión más tradicional y no está del todo seguro de comprender las ideas y convicciones de su hijo.



En el análisis del contenido de las tres películas clásicas Disney se observó, como lo muestra la tabla 2, los principales roles y estereotipos de género representados en los personajes femeninos protagonistas, donde las princesas asumían roles pasivos, revestidas de dulzura y candidez, las encaminaban a resolver su vida teniendo como meta aspiracional principal el matrimonio con su príncipe salvador. Por su parte, los protagonistas masculinos, los príncipes, son los representantes del poder y el éxito por ser de la realeza, son dotados de la astucia, la valentía y el compromiso con la corona y su pueblo de perpetuar su linaje a través de la conquista y rescate de una bella doncella en apuros, a la que harán su esposa.

**Tabla 2**  
**Roles y Estereotipos de Género en los personajes clásicos Disney**

Princesas Clásicas Disney	Príncipes Clásicos Disney
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rol de mujer sumisa y obediente o bruja malvada.</li> <li>• Princesas caracterizadas por la dulzura, el candor, una vida sacrificada y en espera de su príncipe azul al rescate.</li> <li>• Representa a la mujer que espera su realización al lado de un hombre adorable y empoderado.</li> <li>• Meta de vida: conquistar el amor de un príncipe y perpetuar su linaje.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rol de hombre varonil heterosexual, rico y sabe cómo conquistar y tratar a una mujer.</li> <li>• Sus características: Virilidad, Astucia, Valentía, Heroísmo, Fortaleza, Seguridad, Belleza, Caballerosidad y Bondad.</li> <li>• Poder y Éxito.</li> <li>• Representa a un prototipo ideal de Hombre, el que todo varón debe pretender Ser.</li> <li>• Meta de vida: conquistar el amor de su amada y perpetuar su linaje.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 3**  
**Valores en el contenido de los cuentos Clásicos Disney**

Valores en el contenido de los cuentos Clásicos Disney
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Respeto a la autoridad</li> <li>• El papel central de la familia nuclear tradicional</li> <li>• Amor</li> <li>• Respeto a la vida humana y animal</li> <li>• Valor del trabajo y el esfuerzo</li> <li>• Dosis de felicidad</li> <li>• Vivir en armonía con su entorno</li> </ul>



### *La Socialización del Género en lo cuentos Disney*

De acuerdo con Maussen (1987), la socialización es un proceso mediante el cual las personas adoptan de la gran variedad de comportamientos y formas de interacción posibles que se le ofrecen aquellos que son comunes y aceptados por su familia y el grupo en el que se desarrolla, tomando en cuenta los límites naturales de las capacidades y habilidades innatas y factores hereditarios. Por otra parte, la socialización infantil se ha entendido como el proceso a través del cual la niñez, de acuerdo a Terceros, (2002, p. 37):

[...]aprenden una serie de elementos como las creencias, comportamientos y sentimientos de acuerdo con el rol que desempeñan en su cultura, entendiendo rol como la expectativa que se espera del niño según su posición dentro del grupo social. En otras palabras, este proceso se refiere a las maneras como las niñas y los niños llegan a ser miembros competentes social y culturalmente al interior del grupo social en que viven”.

Al hablar de la socialización de los niños y las niñas, generalmente nos referimos a la transmisión de valores de una generación a otra. Este proceso también implica cambios en las personas, como actitudes, conocimientos y comportamientos. La socialización es un proceso en el cual se desarrolla la individualidad a partir de los productos y prácticas de la colectividad. Elementos como el lenguaje, el contenido de los medios de comunicación y las plataformas digitales desempeñan un papel fundamental junto con la familia y la escuela en este proceso de socialización.

Dentro de la socialización de niños y niñas, los cuentos son un instrumento ampliamente utilizado por las instituciones socializadoras para reforzar los roles de género. Estas historias literarias y divertidas permiten la incorporación de normas, valores y estereotipos culturales a través de sus personajes y tramas. Además, los cuentos contribuyen a la formación de la conciencia de la infancia en aspectos morales, cognitivos y emocionales. Estas historias potencian la atención, la escucha activa, la concentración y la memoria. También fomentan una sensibilidad estética, impulsan la creatividad y la imaginación, amplían el mundo de referencia de los niños y las niñas, así como les proporcionan nuevos esquemas para enfrentarse a diversas situaciones. Sin embargo, también pueden reforzar estereotipos de género al enfatizar ciertas características y actividades que se esperan de cada género.



Por tanto, el género es una construcción cultural mediante la que se adscriben roles sociales, actitudes y aptitudes diferenciados para hombres y mujeres en función de su sexo biológico. Este concepto hace referencia a las diferencias sociales que, por oposición a las particularidades biológicas, han sido aprendidas, cambian con el tiempo y presentan multitud de variantes. Se utiliza para demarcar estas diferencias socioculturales entre mujeres y hombres que son impuestas por los sistemas políticos, económicos, culturales y sociales a través de los agentes de socialización y que son modificables (EQUAL, 2007).

Los seres humanos al ser gregarios y sociales transmiten para su permanencia y perpetuación de su especie, un conjunto de reglas, normas sociales y culturales que le permiten cohabitar bajo una organización y orden social. La socialización desempeña un papel fundamental en el traspaso cultural de hombres y mujeres de una generación a otra, asegurando así la reproducción social, la transferencia de conocimientos y la convivencia. A lo largo de la historia, las dinámicas sociales han variado según el contexto histórico, las ubicaciones geográficas y los diferentes grupos humanos. Estas dinámicas sociales están influenciadas por normas y pautas que varían según las épocas, los lugares y los grupos a los que se pertenece. Estas normas definen lo que se considera aceptable o deseable en la conducta de hombres y mujeres, asignándoles roles específicos en función del sexo con el que nacen y de las costumbres, prácticas y creencias que se desarrollan en torno al constructo social llamado género.

### CONCLUSIONES

Las princesas y los príncipes de los cuentos de hadas no solo existen en la ficción, sino que también encontramos figuras reales que desempeñan roles similares en las monarquías. Las noticias sobre las bodas reales, como las de Diana Spencer y el príncipe Carlos de Inglaterra, o los matrimonios más recientes del príncipe William y Kate Middleton, y del príncipe Harry y Meghan Markle, capturan la atención del público y generan un gran interés.

Además de los matrimonios reales, también seguimos de cerca los nacimientos de los herederos al trono y otros eventos importantes en la vida de la monarquía. Estas historias románticas y eventos relacionados con la realeza continúan siendo predominantes en los medios y se comercializan en diversos formatos.

Para Tatar (2012), la aparición de un príncipe en los cuentos de hadas y su posterior ascenso al trono puede interpretarse simbólicamente como la recompensa por un esfuerzo realizado, el logro de una aventura o el resultado de un viaje personal. Desde la perspectiva de los niños y las niñas, la monarquía no se percibe como algo meramente histórico, sino que se puede equiparar al éxito profesional o al ascenso social, algo alcanzable por cualquier persona a través del esfuerzo.



Disney ha convertido a las princesas en una industria que difunde patrones culturales, estilos de vida, comportamientos y modelos amorosos a nivel global. Los cuentos de hadas reflejan de manera evidente los valores y el contexto social patriarcal que prevalecía en la época en que fueron creados, y Disney simplemente los retoma y adapta para su comercialización. En este sentido, la compañía reproduce los roles y estereotipos sexistas con el objetivo de obtener beneficios económicos.

Disney Company forma parte de la industria de comunicación y entretenimiento, dirigida principalmente a niños, jóvenes y familias en general. Su enfoque comercial se basa en proporcionar experiencias lúdicas y de ocio, con el objetivo de ofrecer felicidad como objetivo principal. A lo largo de los años, la compañía ha logrado convertirse en un imperio cultural diversificado a nivel global, utilizando la fantasía como su modelo de negocio. El éxito de Disney radica en su capacidad para llevar a la pantalla historias que permiten a las personas soñar despiertas y escapar de las realidades opresivas de la vida cotidiana.

La influencia de los productos culturales de Disney en sus audiencias es innegable debido a su amplia diversificación y alcance global. Estos productos se han convertido en objetos de estudio y crítica en el ámbito académico, especialmente en los estudios de género.

Es importante reconocer que Disney no crea exclusivamente roles y estereotipos de género, sino que los reproduce y refuerza como parte de un entramado económico, social y cultural más amplio en el cual la empresa opera. Este entramado está influenciado por estructuras de poder y relaciones de género arraigadas en la sociedad, como el patriarcado.

Es importante tener presente que cada mensaje transmitido a través de los medios de comunicación busca generar una respuesta y tiene una intención detrás. Desde principios del siglo XX, los productos culturales de Disney han seguido esta premisa en sus producciones y seguirán haciéndolo, ya que se trata de una industria de alcance global y de gran influencia.

La trilogía de Blancanieves (1937), Cenicienta (1950) y La Bella Durmiente (1959) se enmarca dentro del Grupo de las Princesas Clásicas de Disney. Estas películas se destacan por poner énfasis en los personajes femeninos, ambientarse en un contexto cultural y folklórico europeo renacentista, y promover valores como la resiliencia, la bondad, el amor y el matrimonio. Estas historias respondieron en su momento a las necesidades y expectativas de una cultura conservadora.



En las últimas décadas, los personajes de los cuentos de Disney han experimentado cambios significativos en sus características, roles y actividades. Esto plantea la pregunta de si esta evolución representa una deconstrucción del género o si simplemente estamos presenciando “puros cuentos” ... Esa, es otra historia.

### REFERENCIAS

- Averbach, M. (2003). Las últimas películas de dibujos animados de la compañía Disney: ¿Cambios de actitud? En *Huellas imperiales* (Capítulo 5, pp. 543-551). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Andbank. (2013). Walt Disney: Un emporio creado desde la fantasía. Infografías. Private bankers, Observatorio del Inversor. Recuperado de <http://www.observatoriodelinversor.com/walt-disney-un-emporio-creado-desde-la-fantasia/>
- Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. España: Crítica Grijalbo.
- Digón, P. (2006). El Caduco mundo de Disney: propuesta de Análisis Crítico en la Escuela. *Comunicar*, (26), 163-169.
- EQUAL. (2007). *Glosario de Términos Relacionados con la Transversalidad de Género*. Recuperado de: <http://www.fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/1ARTICULOS%20Y%20DOCUMENTOS%20DE%20REFERENCIA/A%20CONCEPTOS%20BASICOS/Glosario%20de%20terminos.pdf>
- Giroux, H. (2001). *El ratoncito feroz: Disney o el fin de la inocencia*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Riupérez.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Jiménez, I. (2014). Disney: un final feliz ya no es rentable. *Forbes México*. Recuperado de <http://www.forbes.com.mx/disney-un-final-feliz-ya-es-rentable/>
- Maussen, P. (1987). *El desarrollo psicológico del niño*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Ramos, I. (2006). *Desmontando a Disney, hacia el cuento coeducativo*. Consejería de Educación, Dirección General de Innovación Educativa, Junta de Andalucía. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portalerros/documents/10306/1583912/Desmontando+a+Disney>
- Tatar, M. (1987). *Los Hechos duros de los Cuentos de Hadas de los Hermanos Grimm*. España: Crítica Grijalbo.
- Tatar, M. (2012). *Los cuentos de hadas Clásicos anotados*. España: Crítica Grijalbo.
- Terceros, C. (2002). *Concepciones de infancia y prácticas comunicativas de socialización en la niñez quechua de Cororo, Bolivia [Tesis de maestría en Lingüística Indoamericana1]*. CIESAS, INI, México.

# CIENCIA Y UNIVERSIDAD

## REVISTA DE ECONOMÍA

Julio - Diciembre 2022 Num. 45 ISSN 0185-6618



- Winding, T. (2000). Introducción. Blancanieves, roja como la sangre. New York: EOS (Harper Collins).
- Yolen, J. (2002). La bella durmiente. New York: Tor.
- Zipes, J. (1991). Hechizos de encantamiento: Los maravillosos cuentos de hadas de la cultura occidental. New York: Viking.